

DIARIO DE MEXICO

Del Martes 14. de Julio de 1807.

San Buenaventura Doctor. Q. H. en San Sebastian. Dia dedicado en Roma antigua á la fortuna mugeril. Filipo Deodato, muere en Medunte. Este empezó á edificar en Paris el templo de Santa Maria, en que hay 120 columnas, su longitud es de 174 pasos, su ancho 60. la altura 100, tiene 45 capillas, las torres tienen de alto 34 codos.

El despecho. Soneto.

POr Dios dexame quieto, pensamiento:
tenaz memoria mia, por Dios me dexa,
que ni tengo ya voz para la quexa,
ni me encuentro capaz del sufrimiento.

Ya tengo bien sabido que el contento,
para nunca volver, de mí se aleja,
y que la mortal pena, que me aqueja,
solo ha de tener fin, quando mi aliento.

Ya se que miré á un angel ¡oh no viera!
ya sé que la amé al punto ¡ah si no amara!
que mia no quiere ser ¡oh si quisiera!

y que la dura muerte ¡oh si llegara!
solo capaz, y suficiente fuera
para borrar de mí pena tan rara. — M. S. de G.

Real Orden. (n. 651.)

„ Además encarga S. Mag. à V. que en la execu-
„ cion se escuse, quanto sea dable, emplear maderas, especial-
„ mente en los retablos, y adornos de los altares, puesto que
„ apenas hay ciudad en el Reyno, en cuyas cercanias no
„ abunden mármoles, ú otras piedras adecuadas: mediante lo
„ cual no solo se evitarà gran parte del riesgo de los in-
„ cendios (mayormente si se reduxere el número de luces à
„ lo que pide el decoro del templo, y dicta la devocion
„ sería y magestuosa, practicada en las catedrales, y en las

„ ca-

„capillas de su Mag.) sino tambien se reformará el enorme
 „infructuoso gasto de los dorados, expuestos à ennegrecerse,
 „y afearse en breve tiempo, y se promoverá el adelanta-
 „miento, y digno exercicio de las artes con monumentos
 „de materias permanentes, pudiendo en caso necesario su-
 „plir muy bien los estucos, que son menos costosos que los
 „mármoles, y jaspes.

„El Rey confia del zelo de V. no menos que de
 „sus luces, y de las sérias reflexiones que debe merecerle
 „el asunto, tomará eficazmente à su cargo, concurrir à que
 „se efectúen tan justos deseos, como tambien à que cuan-
 „to en los lugares sagrados execute no solo la arquitectu-
 „ra, sino las dos artes sus compañeras, escultura, y pintu-
 „ra, sea correspondiente à la sublimidad de la religion, y
 „al mayor esplendor y magestad del culto.

„Ultimamente encarga el Rey à V. para complemen-
 „to de lo que vá enunciado, que V. manifieste y recomien-
 „de à ese Cabildo, y à las comunidades que dependan de
 „V. las intenciones de Su Mag. á fin de que contribuyan
 „por su parte, à que éstas vayan efectuandose, en el firme
 „concepto de que serán sumamente gratas à Su Mag. las
 „pruebas que espera le den todos de su esmero en promo-
 „ver tan sábias providencias.

„Dios guarde à V. muchos años como deseo. San
 „Lorenzo el Real á 23 de Noviembre de 1777.

Sueño poetico.

ERa llegada la hora del silencio, y el sueño apetecido
 no venia à mis ojos. El ladrido de los perros, y el
 sonido de los relojes era lo unico que se oía. Los rugo-
 sos cuidados abatian con mas fuerza mi espiritu, avivados
 con las sombras de la noche, y dando vuelcos sobre mi ca-
 ma, se enardecia mas y mas mi cuerpo, cuando un sueño
 calma mis sensaciones. Me pareció hallarme en el prado mas
 gracioso que formó naturaleza, cuyo suelo matizaban, pues-
 tas como al descuido, muchas vistosas flores, mezcladas con
 oloroso mastranzo: una fuente desatada corria con suave mur-
 mullo, el ambiente difundia la tranquilidad en aquellos di-
 chosos lugares, y el cielo como quando la aurora rompe
 las sombras de la noche, y en ráfagas de luz anuncia la
 venida de Febo. La amable presencia de Antonia daba un
 com-

completo realze á cuanto gozaba. Entre sencillas é interesantes pláticas fuimos subiendo una ladera, que aunque adornada de frondosos y copados arboles, era bastante difícil la subida. ¡Que belleza! Apenas llegamos á la cumbre, poblada de infinitos laureles, mirtos, yedra, rosas de diversos colores, y un suelo verde, claro, capaz de alegrar el corazón mas melancólico, cuando vemos muchos hombres sentados á la sombra de los arboles, descansando quizá del trabajo, que nosotros tambien habíamos padecido. Algunos de ellos estaban acompañados de graciosas ninfas, que con semblante alagüeño mostraban su cariño. Absorto con tal vista no sabía que hacer, mas un viejo afable, que junto á una fuente se holgaba, se acerca, y tomándome por la mano, quiere conducirme hasta lo último de la cima. Su rostro, aunque maltratado por los años, mostraba el vigor de un jóven: en sus labios habita la risa, y unos ojos vivaces como que penetraban lo mas oculto. Yo á pesar del cariño que me mostraba le temí; pero él viendo mi simpleza: amigo, dice, no temas, yo soy Anacreonte y el lugar en que te hallas, el parnaso. ¡O dioses inmortales! ¿Yo en el parnaso? ¿Yo en un lugar ficticio? No, no ficticio, me respondió el anciano. Lugar es muy verdadero; mas no gastemos el tiempo, ven conmigo y registrarás uno por uno de sus infelices habitantes mis compañeros. Entonces Antonia con un valor superior al mio, aprieta mi brazo, de que estaba asida, haciendome seña que fuesemos. Querer contar ahora los sugetos que ví, seria numerar las estrellas. Solo diré que unos hombres coronados de laurel con semblante airado escribian las hazañas de los heroes. Entre éstos un tal Homero era el principal, aunque Virgilio, Ercilla y otros le competian. Pasamos adelante, y en un lugar sombreado de cipreses, helechos, y adelfa, Arquilocho, Euripides, Ovidio, Young y otros de diversas naciones, eran precedidos de la elegia. Sus rostros humedecidos con el llanto, sus manos con la espada de dos cortes, y su aire tragico, anunciaban la muerte. Al rededor yacian cetros, coronas, é insignias de grandes personages. El terror nos ocupa, y ambos procuramos la huida; mas nuestro conductor nos dice que no temamos, pues ésto no era mas que una alusion. Yo entonces comedido le suplico nos alexe de aquel lugar funesto, y él de buena gana lo concede. S. C.

En la gran Escuela del Corazón de Jesús. Em-
hán permitido con permiso superior. D.

Empleos. El Exmò. Señor Virrey ha aprobado el remate del asiento de nieve de la Villa de Orizava en Doña Isabel Josefa de Hoyos, por tiempo de 5 años, contribuyendo en cada uno 300 pesos: y ha nombrado guarda del tabaco à D. Josef Joaquin Galindo.

Concluye el robo.

Calzones. Unos de grana forrados en manta: un pantalon de coqueta negra, nuevo, forrado en crea con muchas piezas: una saya de raso negro, de siete paños, con las señales abajo de liston que se le quitó: un biricú de terciopelo carmesí, guarnecido de galon angosto de plata, con e-villa de id. y chapeta en la punta.

Varios generos. Seis varas de bayeton inglés, color de botella muy obscuro: vara y tres cuartas de casimir negro: dos varas sueltas de co-tonia, lista menuda: cinco va-ras y media de indiana del

puerto, con campo blanco y florecitas menudas negras.

Remate. En decreto proveído por el Señor Intendente de ésta Provincia y Comisionado de la Junta Superior de Consolidacion de Vales Reales, está mandado pregonar por tercera vez, y para su remate, una casa ubicada frente al Colegio de Belén de Mercenarios, demarcada con el número 17 y valuada en 62630 pesos 6 reales. La persona que quiera

hacer postura à dicha finca lo verificarà en el oficio público de D. Ignacio Valle. Entendiéndose se ha de subastar con arreglo à la real instruccion de la materia, por ser en su totalidad perteneciente à obra pia.

Perdidas. El Domingo 5 del corriente de la Catedral para su casados onzas y media de oro: ocurrase à la calle de S. Bernardo núm. 12 en el entresuelo.

El día 8 del pasado del camino de México para Santa Fé, un paraguas: ocurrase à la calle del Aguila núm. 18 en una de las viviendas de arriba.

Aviso. Quien quisiere ocupar tres piezas en casa particular, ocurra al callejon de las cruces núm. 1.

Encargo. Se solicita à Agustín Garcia, casado con Maria Lorenza Salazar, para un asunto que le interesa, y puede ocurrir al callejon de Santa Clara núm. 7.

Traspaso. Una lechería en la calle de Vanegas: en la misma casa se tratará.